



Nombre de alumno: Osiris Antonio calderón

Nombre del profesor: Francisco David Vázquez Morales

Nombre del trabajo: sistema de producción de huevo

Nombre de la materia: producción sustentable de huevo

Grado: 9 cuatrimestre

Grupo: mvz.

Tapachula Chiapas 20 de mayo de 2020

Introducción

El crecimiento de estos sistemas se debe a varios factores interrelacionados: Las recientes "crisis alimentarias"; las crecientes limitaciones que la UE impone a las producciones intensivas (mientras que se apoya activamente a las extensivas); la política comercial de ciertas cadenas de distribución; la presión de las organizaciones de protección animal; y, en especial, la creencia de muchos consumidores de que calidad y seguridad de los alimentos están asociadas al bienestar animal, entendido primordialmente como crianza "natural" de las aves, con más espacio y acceso a parques exteriores, y que también se relaciona con la alimentación que reciben. Por el contrario, se rechaza el alojamiento de ponedoras en batería y el cebo de pollos en naves "oscuras" y en condiciones de alta densidad, así como una alimentación animal que se percibe como artificial y aun fraudulenta.

El bienestar animal es un concepto complejo, difícil de definir y de medir; en la práctica son los grupos activistas de la protección animal los que han conseguido imponer su criterio, que prioriza ante todo el aumento del espacio y que las aves puedan expresar el máximo de pautas de comportamiento naturales. Sin embargo, en los sistemas (más o menos extensivos) que se proponen como alternativas también existen problemas de bienestar. En la práctica se suelen dar deficiencias higiénicas y ambientales y en la nutrición y manejo de las aves; lo cual, junto a la incidencia de parasitismos, la posible acción de depredadores, y un mayor riesgo de brotes graves de picaje y canibalismo, determina frecuentemente una mayor mortalidad.

En ambos casos la menor densidad de aves hace más difícil mantener en la nave una temperatura adecuada y constante, lo cual, junto al mayor nivel de actividad de las aves, incrementa sus necesidades energéticas y consumo de pienso, en mayor medida en los sistemas con acceso al exterior; a todo ello se une una incidencia superior de coccidiosis y otras parasitosis intestinales. En estas condiciones, el nivel de manejo resulta decisivo para la sanidad y los resultados productivos y la capacidad de predecir las respuestas a las dietas es menor, lo que hace aconsejable trabajar en formulación con mayores márgenes de seguridad. Hay que señalar que hay poca información científica sobre nutrición de aves en sistemas extensivos; en la práctica se recurre a estimaciones y extrapolaciones a partir de los conocimientos obtenidos en la producción intensiva y de los datos obtenidos empíricamente.

Por motivos sanitarios y de adaptación al alojamiento en puesta, es necesario criar las pollitas en suelo, aunque sólo en la cría ecológica se exige que tengan acceso al exterior. En general son aplicables la mayoría de los conceptos sobre nutrición vigentes para cría de pollitas en batería. En principio, sería esperable un mayor peso a la entrada en puesta, aunque menos uniforme, y un mayor consumo de pienso que en la cría en baterías.

La fase de iniciación es vital para lograr una óptima producción posterior, y muchas manadas de gallinas camperas y ecológicas están condicionadas por una nutrición deficiente en prepuesta, que implica un peso corporal insuficiente al entrar en puesta, en especial en ciertos genotipos, que tienden al subconsumo de pienso. Por ello es frecuente observar una reducción del peso del huevo, a no ser que se compense aumentando el consumo de pienso o la densidad energética de la dieta. El déficit energético puede tener consecuencias peores: Pérdida de plumas, infecciones colibacilares, canibalismo,... Lograr un mayor peso corporal supone disponer de un margen de seguridad frente a los factores de estrés que se encuentran en estos sistemas. Por otra parte, las medidas de manejo (luz, restricción,...) para controlar el tamaño huevo si es excesivo (causando roturas al final de puesta) son menos practicables que en las ponedoras en jaulas.

Constituye dentro de este género, el sistema de manejo más antiguo y difundido sobre todo en regiones donde el material para cama resulta barato y fácil de conseguir. Consiste en un piso impermeable de cemento con una capa de 10 – 15 cm. de espesor de material absorbente como viruta de madera, tamo picado, bagazo de caña, tusa o raspas de maíz molido.

El aserrín de madera y la cascarilla de arroz no son indicados. Con este tipo de manejo se tiene una densidad de 9-12 aves/ m².

No se aconseja el piso de tierra por que en éste la desinfección es casi imposible.

- Aves sobre listones o varetas:

El sistema consiste en el uso de emparrillado total o parcial, por ejemplo el sistema 50% hace referencia a emparrillar la mitad de la caseta y la otra mitad en piso (cama). El emparrillado puede ser en madera, guadua, alambre u otro material que se preste para el objetivo; (los bastidores tendrán una dimensión así: cuando son en madera, 2.5 cm. de espesor X 5 cm. de profundidad, cuando son en guadua latas de 5 cm. de ancho y cuando son en alambre se usa calibre No. 8 ó 10 galvanizado. Los bastidores deben de ir separados 2 - 2.5 cm.

Este emparrillado tiene como principal función aumentar la densidad de población que es de 8 aves/m². Según sea la intensidad de uso del emparrillado; además sirve de área de reposo. Sobre él van principalmente los

bebederos y comederos. El emparrillado se coloca sobre muros a una altura de 40 cm, de tal manera que la gallinaza que se acumula debajo y sólo es removida al final del período de postura.

Pertenece a la avicultura industrializada. Es la forma más eficiente de aprovechar el espacio en avicultura. El confinamiento es aéreo, lo que evita el contacto del ave con el estiércol.

Las jaulas son construidas con alambre enrejado en marcos de madera o los construidas totalmente en guadua o bambú y pueden ser individuales o para grupos de 8-12 o más aves, aunque en las jaulas colectivas no es recomendable trabajar con números mayores de 70 aves. Este sistema se adapta a todos los climas.

- Ventajas del sistema en jaulas:

☐☐ Este sistema ofrece las mayores ventajas higiénicas, pues la gallinaza no está en contacto con las aves y por lo tanto el alimento, como el agua están protegidas de contaminación.

☐☐ La reinfestación por parásitos es muy escasa.

Las aves enjauladas en pequeños grupos, no permiten la transmisión de parásitos externos y enfermedades contagiosas, tan rápidamente.

Más alta y eficiente producción

Cada ave tiene libre acceso al agua y al alimento.

Las gallinas no ponedoras, se descubren fácilmente y son eliminadas del lote.

Los huevos no son pisoteados por las gallinas y hay menos huevos rotos (siempre y cuando haya buen transporte).

Los huevos permanecen limpios.

Es apropiado tanto para pequeñas como para grandes explotaciones.

Hay buen control de picaje y canibalismo.

Ahorro de labor.

Es posible una mejor distribución del trabajo, sobre todo en la recolección de huevos.

No hay recolección de huevos del piso.

El equipo se limpia más fácil y rápidamente.

Menos problemas de enfermedades parasitarias, gastrointestinales y coccidiosis.

Menos consumo de alimento.

El clima es más constante en el gallinero, sobre todo en invierno.

Mayor peso del huevo.

Fácil selección: Las aves están a la mano (aunque en baterías muy altas, hay dificultad de visibilidad).

Más tranquilidad en el gallinero.

Más alto peso corporal.

Tendencia a engordarse.

- Como inconveniente de este sistema tenemos:

□□El alto costo inicial, aunque esto es compensado por las muchas ventajas que este método ofrece.

□□Desgaste del animal por falta de movimiento.

9.2 Galpón para sistema en jaulas:

Las aves enjauladas no pueden resguardarse de condiciones adversas, tales como luz solar fuerte, viento y agua; por lo tanto, deben estar protegidas por una caseta bien diseñada o por un techo. El galpón debe ser bien iluminado, ventilado y de techo impermeable, adecuado al clima.

Características de las jaulas metálicas:

Uno de los sistemas de jaulas es usualmente el de metal, diseñado con piso y frente de alambre. El piso tiene una inclinación que se proyecta más allá del frente de la jaula a través de una abertura horizontal. Los huevos ruedan hacia adelante a través de la abertura y se depositan fuera de la jaula. La gallinaza pasa directamente a través de la malla al depósito; alternativamente la gallinaza puede caer al recolector, del cual es removida diariamente por raspado manual, o con un malacate.

Los comederos y bebederos están fijos al frente y fuera de la jaula. El suministro de agua y alimento puede hacerse manual o automáticamente.

Las jaulas se fabrican para 3 o más aves; las jaulas se disponen en filas, unas sobre otras, de tal manera que el espacio superficial ocupado por 3 ó 4 jaulas no sea mayor de 0.15 m².

El módulo de producción es intensivo en jaulas, las gallinas permanecen en ellas desde la semana 17 hasta la semana 80 de vida y se proporciona el alimento y agua necesarios. El alimento se produce en el CEIEPAv y se formula siguiendo los requerimientos de las estirpes.

Con la finalidad de mantener los objetivos productivos y la salud de las aves se llevan a cabo varios manejos durante el ciclo productivo, tales como, vacunaciones y desparasitaciones, manejo de calendario de iluminación, limpieza de jaulas y focos, eliminación de gallinaza y selección de gallinas fuera de producción.

Conclusión

En general, la industria de huevos está pasando por un período relativamente crítico, en la medida que no se controle el problema sanitario y no se haga un ajuste para enfrentar los mayores costos. Lo primero se puede lograr mediante la vacunación preventiva. Cabe señalar que la empresa Emilio Silva e Hijos y Cía Ltda. (Agrícola Santa Elvira), de La Serena, no estaría afectada por esta peste, como resultado de la vacunación. En el caso de Champion S.A., sólo un galpón está infectado y el resto bajo control.

Este negocio requiere en general de una infraestructura de alta tecnología; un tamaño mínimo de 40 mil a 50 mil aves para financiar la inversión; una relación de precios no superior a 4 huevos/kilo de maíz; trabajar con líneas especializadas; disponer de asistencia técnica y control sanitario permanente; una planta procesadora de alimentos propia; pabellones y tecnología necesaria para cría, recría, prepostura y postura. Además, se debe contar con la infraestructura necesaria para el manejo de los residuos orgánicos, así como cumplir con toda la normativa sanitaria para la producción y para el producto final.